

ES

ES

ES

**PRINCIPIOS COMUNES PARA UNA EVALUACIÓN ECONÓMICA DE LA  
COMPATIBILIDAD DE LAS AYUDAS ESTATALES EN VIRTUD DEL  
ARTÍCULO 87, APARTADO 3**

**1. INTRODUCCIÓN**

1. El control de las ayudas estatales constituye un elemento esencial de la política de competencia y una salvaguarda indispensable para preservar el buen funcionamiento de la competencia y del libre comercio en el mercado único.
2. Las disposiciones del Tratado relativas a las ayudas estatales parten del principio de que al conceder dichas ayudas los Estados miembros tratan de estimular el desarrollo económico o social en sus territorios. Una forma de hacerlo es atraer inversión directa de otros países. Las decisiones de las empresas de establecerse, invertir, expandirse o simplemente mantener la producción en un determinado lugar suelen generar grandes beneficios para el país de acogida. Pueden traducirse en la creación o el mantenimiento de puestos de trabajo, una mayor recaudación fiscal o un crecimiento económico reforzado. Las ayudas que conceden las administraciones públicas pueden afectar asimismo a los flujos de intercambio de bienes y servicios en la Unión Europea (UE), en la medida en que el beneficiario dispone de una ventaja competitiva sobre sus rivales extranjeros. Como consecuencia de ello, puede bajar sus precios, ampliar su producción o aumentar sus inversiones (en particular en actividades de I+D).
3. Sin embargo, el Tratado CE tiene en cuenta asimismo el hecho de que, al plantearse la concesión de ayudas estatales, los Gobiernos nacionales no suelen tomar en consideración los efectos negativos que pueden tener para otros países. Los Estados miembros pueden sentirse tentados a utilizar este tipo de ayudas para promover sus propios intereses económicos y facilitar el asentamiento de actividades en sus territorios, lo que puede socavar el mercado interior e ir en contra del interés común europeo. Cuando las ayudas estatales desvían actividades similares de otros lugares, los demás Estados miembros, especialmente los menos prósperos, pueden resultar perjudicados. Las ayudas estatales concedidas a empresas nacionales sustraen igualmente ingresos de competidores de otros países, que ven mermar así sus beneficios y sus cuotas de mercado y que pueden verse abocados, por tanto, a suprimir puestos de trabajo y a reducir sus inversiones (incluidos sus gastos de I+D). Por último, al conceder ayudas estatales con una clara incidencia transfronteriza se corre el riesgo de suscitar reacciones similares en otros Estados miembros, lo que podría desencadenar una auténtica carrera de subvenciones a expensas de los contribuyentes, socavando así gravemente el mercado interior.
4. El artículo 87, apartado 1, del Tratado CE sienta, por tanto, un principio claro: están prohibidas las ayudas estatales que falseen o amenacen falsear la competencia en la

medida en que afecten a los intercambios comerciales entre Estados miembros<sup>1</sup>. En cambio, las ayudas estatales que contribuyan a la consecución de objetivos de interés común europeo claramente definidos y que no falseen indebidamente la competencia entre las empresas ni los intercambios comerciales entre los Estados miembros pueden considerarse compatibles con el mercado común. El artículo 87, apartado 3, del Tratado CE admite, por tanto, excepciones a la prohibición general, siempre que se trate de alcanzar esos objetivos de interés común<sup>2</sup>. Incumbe, pues, a la Comisión evaluar la compatibilidad con el artículo 87, apartado 3, de las medidas que se considere entran dentro del ámbito de aplicación del artículo 87, apartado 1. En el marco de ese mandato, la Comisión ha de evaluar una amplia gama de medidas adoptadas por los Estados miembros con miras a la consecución de objetivos de interés común en materia de desarrollo económico y social. Esta evaluación debe sustentarse en la aplicación de principios económicos sanos. En su Plan de Acción de Ayudas Estatales<sup>3</sup>, la Comisión anunció, en este sentido, que iba a reforzar el enfoque económico del análisis de compatibilidad. El elemento central de esta redefinición del enfoque económico es la prueba de sopesamiento, que consiste en ponderar los efectos positivos y negativos de las ayudas.

5. El presente documento tiene por objeto precisar y aclarar el método que utiliza la Comisión para evaluar la compatibilidad de las ayudas en el marco de la prueba de sopesamiento<sup>4</sup>. Este método, perfectamente arraigado en la práctica de la Comisión, ya se presentó, de forma no tan detallada, en el Plan de Acción de Ayudas Estatales. Los principios analíticos generales que sustentan la prueba de sopesamiento se recogen asimismo —con adaptaciones en función del contexto político de que se trate— en una serie de directrices relativas a categorías específicas de ayudas (p. ej. en el ámbito de la I+D+I<sup>5</sup>, del capital de riesgo<sup>6</sup> y de la protección del medio ambiente<sup>7</sup>) y han sido aplicados en una serie de decisiones de la Comisión, tanto dentro como fuera del marco de aplicación de dichas directrices.
6. Para las ayudas que, en virtud de su finalidad, se inscriban en el marco de directrices existentes y deban, pues, notificarse con arreglo a estas, solo se aplicarán los criterios de evaluación (intensidades de ayuda, criterios de elegibilidad, etc.) formulados en dichas directrices.
7. Por este motivo, el presente documento no pretende sustituir a las directrices existentes, aunque evoque, para ilustrar determinados aspectos, ejemplos extraídos de ámbitos cubiertos por ellas. Los casos que estén cubiertos por una directriz específica, pero que no satisfagan todas las condiciones en ella definidas (p. ej.

---

<sup>1</sup> Las subvenciones otorgadas por los Estados miembros de la UE pueden estar sujetas además a acuerdos internacionales, como el Acuerdo sobre Subvenciones de la OMC.

<sup>2</sup> Véase igualmente el artículo 87, apartado 2, por lo que hace, entre otras, a las ayudas de carácter social o a las ayudas destinadas a reparar los perjuicios causados por desastres naturales.

<sup>3</sup> Véase el punto 22 del Plan de Acción de Ayudas Estatales, COM(2005) 107 final de 7.6.2005.

<sup>4</sup> No se aborda aquí, pues, la cuestión de si una medida constituye o no ayuda estatal de conformidad con el artículo 87, apartado 1, del Tratado CE. Para la interpretación de los conceptos establecidos en el artículo 87, apartado 1, véase la jurisprudencia del TJCE, por ejemplo en los asuntos C-83/98, República Francesa/Ladbroke Racing Ltd y Comisión de las Comunidades Europeas, Rec. 2000, p. I-3271, y T-67/94, Ladbroke Racing Ltd/Comisión de las Comunidades Europeas, Rec. 1998, p. II-1.

<sup>5</sup> DO C 45 de 17.2.1996, p. 5.

<sup>6</sup> DO C 194 de 18.8.2006, p. 2.

<sup>7</sup> DO C 82 de 1.4.2008, p. 1.

porque superan la intensidad de ayuda autorizada o porque no cumplen todos los criterios de elegibilidad) serán declarados incompatibles y la Comisión no volverá a evaluarlos con arreglo al presente documento<sup>8</sup>. El método que aquí se presenta puede ser igualmente apropiado para las medidas de ayuda que no entran manifiestamente dentro del ámbito de aplicación de ninguna directriz o exención por categorías. Sin embargo, el presente documento no prejuzga la apreciación de la Comisión acerca del peso que debe darse a ciertos parámetros en un caso dado, y, en particular, acerca del peso relativo que debe darse a las ventajas en términos de eficiencia o de equidad que entraña una ayuda para el interés común ni acerca de sus efectos de distorsión de la competencia entre empresas y de los intercambios comerciales entre Estados miembros. Además, el grado de detalle de la apreciación de la Comisión se adaptará en función de las circunstancias específicas de cada caso.

8. Cuando un Estado miembro notifica una ayuda en favor de un proyecto y de un beneficiario dados, la Comisión centra su análisis en el impacto previsto de la ayuda. Cuando un Estado miembro contempla instaurar un régimen de ayudas del que podrían beneficiarse varias empresas, el análisis se centra en los casos típicos que se espera estén cubiertos por dicho régimen, así como en los casos que representan el peor de los supuestos, en la medida en que podrían provocar una distorsión sustancial de la competencia, al implicar, por ejemplo, importes o intensidades de ayuda elevados.

## **2. MÉTODO APLICABLE AL ANÁLISIS DE COMPATIBILIDAD: LA PRUEBA DE SOPESAMIENTO**

9. La evaluación de la compatibilidad de una ayuda dada pasa fundamentalmente por sopesar sus efectos negativos en los intercambios comerciales y la competencia en el mercado común con sus efectos positivos de cara a la consecución de objetivos de interés común claramente definidos<sup>9</sup>. Al sopesar estos efectos no se ha de perder de vista la incidencia que la ayuda tiene en el bienestar social de la UE. A tal fin, la Comisión ha establecido una prueba que se articula en torno a las siguientes preguntas:

1. ¿Persigue la ayuda un objetivo de interés común claramente definido?
2. ¿Está concebida la ayuda de manera que permita alcanzar el objetivo de interés común, es decir, permite la ayuda propuesta corregir el fallo del mercado o conseguir otros objetivos?
  - i. ¿Es la ayuda un instrumento apropiado para responder al objetivo contemplado?
  - ii. ¿Tiene un efecto incentivador, es decir, cambia el comportamiento de su destinatario?

---

<sup>8</sup> Así sucede, en particular, en el caso de las ayudas a la inversión regional al margen de los ámbitos contemplados en los mapas de ayudas regionales aprobados.

<sup>9</sup> Entretanto, la prueba de sopesamiento se ha aplicado en varias ocasiones. Véase la lista de casos que figura en el anexo I.

iii. ¿Es proporcional al problema planteado, es decir, podría lograrse el mismo cambio de comportamiento con menos ayuda?

3. ¿Las distorsiones de la competencia y los efectos en los intercambios comerciales son limitados, de modo que se puede considerar que el balance global es positivo?

10. Las herramientas económicas pueden ser de utilidad para contestar a estas preguntas y verificar si las ayudas estatales son necesarias y proporcionales. Las dos primeras preguntas se refieren a los efectos positivos de las ayudas, mientras que la tercera concierne a sus efectos negativos en la competencia y los intercambios comerciales y tiene por objeto comparar sus efectos positivos y negativos.
11. Un ejercicio de ponderación de esta naturaleza requiere, claro está, un marco común que permita evaluar y comparar los distintos elementos sopesados. Este marco pasa por el análisis del impacto que la ayuda estatal tiene en el bienestar del conjunto de los interesados y, sobre todo, en el de los beneficiarios, sus competidores y los consumidores, pero también de los proveedores de insumos (p. ej. mano de obra). Los principales efectos que cabe esperar de las ayudas estatales en el bienestar de estos agentes se resumen en el cuadro 1.
12. En lo que respecta a la primera pregunta, el Tratado CE solo establece unas pocas excepciones a la prohibición general. Lo primero que hay que hacer, por tanto, es determinar si el objetivo perseguido puede considerarse efectivamente de interés común, para pasar después a evaluar su aceptabilidad. Aplicando conceptos propios de la teoría económica, la cuestión de si una medida contribuye a un objetivo de interés común puede analizarse desde la perspectiva de su contribución al bienestar y a la eficiencia globales (¿permite la ayuda corregir un fallo del mercado?) o de su equidad (¿cómo se distribuye el beneficio?). En este sentido, se considera que todos los objetivos de interés común contribuyen a la eficiencia y/o a la equidad. Como se precisa más adelante, las contribuciones a la eficiencia se analizan en el marco de los fallos del mercado.
13. La segunda fase consiste en evaluar si la ayuda está bien concebida para alcanzar el objetivo de interés común claramente definido. En este sentido, conviene tener en cuenta que, aun en el caso de que una ayuda dada persiga un objetivo de esta índole, puede que no sea un instrumento apropiado. Así sucede cuando la ayuda no permite cumplir el objetivo deseado o cuando se puede obtener los mismos resultados utilizando otros instrumentos de carácter menos distorsionador. Además, la ayuda debe inducir efectivamente al destinatario a cambiar su comportamiento, de manera que pueda alcanzarse el objetivo fijado. Esta condición no se cumpliría si la ayuda resultara superflua porque se pudiera conseguir el objetivo fijado aunque no existiera la ayuda. Por último, el importe de la ayuda no debe exceder del volumen necesario para alcanzar el objetivo.
14. La última pregunta aborda los efectos negativos de las ayudas de Estado. Aun en el caso de que esté bien concebida para alcanzar un objetivo de interés común, una ayuda otorgada a una empresa o a un sector económico específicos puede conllevar un grado inaceptable de falseamiento de la competencia y de los intercambios comerciales entre los Estados miembros.

15. La ponderación global requiere no solo determinar cuáles son los efectos de la ayuda en los productores y los consumidores de los Estados miembros, sino también evaluar sus magnitudes y compararlas posteriormente. Ello implica, por ejemplo, que los efectos negativos de gran envergadura han de compensarse con efectos positivos de parecida magnitud.
16. En cambio, si se considera que el falseamiento de la competencia es limitado, los efectos positivos podrán ser menores. En tales casos, la Comisión suele proceder a un ejercicio de ponderación menos pormenorizado. Además, las ayudas estatales que entran dentro del ámbito de aplicación del artículo 87, apartado 1, del Tratado CE y que no tienen efectos positivos están prohibidas en virtud de dicho artículo, sin que sea necesario examinar la magnitud de sus efectos negativos.
17. Para evaluar el impacto de la ayuda, la Comisión debe definir un escenario contrafactual que se comparará con la situación en que se otorga la ayuda. La pregunta que debe plantearse en este contexto es cuál sería la situación si no se concediera la ayuda.

#### **Cuadro 1: determinar el efecto de las ayudas**

Las ayudas vienen a alterar los incentivos y las limitaciones con los que operan los beneficiarios, lo que afecta a su comportamiento y, por consiguiente, repercute en sus competidores, en los consumidores y en los demás interesados. Es útil describir los efectos de la ayuda en el comportamiento del beneficiario para poder determinar también sus consecuencias en los demás interesados. La magnitud de los costes compensados por la ayuda y el grado en que son «irrecuperables» son elementos esenciales.

Las ayudas que cubren costes fijos (e irrecuperables<sup>10</sup>) —como la inversión en nuevas instalaciones y equipos— suelen incidir en las decisiones de la empresa relativas al desarrollo de sus actividades.

Entre los distintos tipos de efectos resultantes, cabe mencionar, por ejemplo<sup>11</sup>, los siguientes:

**Entrada en el mercado:** la ayuda puede utilizarse para cubrir los costes de entrada en el mercado mediante inversiones en una producción adicional o alternativa (o para evitar la salida del mercado que sería inevitable sin ella). Los competidores de la empresa beneficiaria pueden perder cuota de mercado y ver, por consiguiente, cómo se reducen sus beneficios. Una posible reacción sería reducir sus planes de inversión. Si, como consecuencia de dicha entrada, se registra un aumento generalizado de la producción y de la competencia, los consumidores pueden resultar beneficiados a corto plazo. Pero las ayudas destinadas a subvencionar la entrada en el mercado suelen tener efectos negativos en los agentes que ya operan en el mercado, ya que han de hacer frente a un nuevo competidor. La anticipación del

---

<sup>10</sup> Los costes irrecuperables afectan a las decisiones comerciales *ex ante*, pero una vez asumidos no se toman en consideración en las decisiones de los agentes racionales del mercado. Las ayudas que cubren costes irrecuperables tienen potencialmente, por tanto, un efecto menos distorsionador. En cambio, los costes variables actúan como incentivo a la hora de tomar decisiones comerciales, por lo que las ayudas destinadas a cubrir tales costes son potencialmente de naturaleza más distorsionadora. Sin embargo, no siempre es posible distinguir los costes variables de los costes fijos/irrecuperables. Las inversiones en nuevas infraestructuras más eficientes, en particular, pueden alterar de forma permanente el coste variable de la producción suplementaria.

<sup>11</sup> Lista no exhaustiva.

riesgo de una futura entrada subvencionada puede tener una incidencia negativa en los incentivos privados a la inversión. Los efectos negativos serán mayores si, como consecuencia de ello, se fuerza a salir del mercado a competidores más eficientes.

La ayuda puede resultar, además, en un **desplazamiento** de actividades o inversiones de una región a otra (lo que no supone la creación de capacidad suplementaria). Así sucede en el caso de reubicación de fábricas que se habrían instalado en otros lugares de no existir la ayuda o a falta de actividades o, simplemente, en el caso de crecimiento de la actividad económica en la región beneficiaria de la ayuda en detrimento de otros lugares. La ayuda puede favorecer el desarrollo en la región del beneficiario, pero también puede tener un impacto negativo en la región de la que se han retirado las inversiones.

**Salida del mercado:** la ayuda puede utilizarse para cubrir los costes de salida del mercado y traducirse en la destrucción de activos y actividades (p. ej. en un proceso de reestructuración). En tales casos, los competidores se verán beneficiados y posiblemente ampliarán sus propias capacidades. La ayuda puede conllevar una mejora de la eficiencia si los activos de la empresa saliente son gestionados mejor por sus nuevos propietarios y la producción es asumida por empresas más eficientes. Del mismo modo, la ayuda puede utilizarse para evitar la salida del mercado.

**Investigación y desarrollo:** la ayuda puede permitir dar continuidad a inversiones y proyectos que de otro modo serían improductivos o demasiado arriesgados para que los inversores privados los emprendan por sus propios medios. Si esos proyectos o inversiones tienen efectos colaterales positivos, pueden resultar beneficiados los consumidores, el beneficiario de la ayuda y sus competidores<sup>12</sup>. Sin embargo, si tales ayudas ahuyentan las inversiones privadas de los competidores del beneficiario, es posible que se reduzca el volumen total de inversión.

Las ayudas destinadas a aliviar los costes variables influyen normalmente en las producción marginal y en las decisiones sobre precios de las empresas (sea cual sea el nivel de costes fijos en cuestión). Estas ayudas pueden afectar a la competencia de diversas maneras, a saber<sup>13</sup>:

**Aumento de la producción** y reducción de los precios: la ayuda puede permitir al beneficiario bajar sus precios y aumentar sus ventas<sup>14</sup>. Los competidores de la empresa beneficiaria pueden perder cuota de mercado y obtener menores beneficios y pueden reducir su propia producción y ajustar sus propios planes de inversión. Este efecto beneficiará, por lo general, a los consumidores del bien subvencionado (abaratamiento del precio, al menos a corto plazo) y al beneficiario (mayores beneficios) a expensas de los competidores. El aumento de los recursos asignados a los bienes subvencionados tendrá probablemente consecuencias negativas para los mercados que captarían los recursos si no existiera la ayuda.

---

<sup>12</sup> Sin embargo, si, para tener acceso al resultado de las actividades de investigación y desarrollo subvencionadas, los competidores han de abonar un honorario significativo a la empresa beneficiaria, pueden sufrir una desventaja competitiva respecto a esta última y, por lo tanto, verse obligados a reducir sus cuotas de mercado y sus beneficios.

<sup>13</sup> Lista no exhaustiva. Las ayudas de funcionamiento, en particular, también pueden facilitar la entrada en el mercado y la salida del mismo, la deslocalización, y la investigación y el desarrollo.

<sup>14</sup> La ayuda destinada a aumentar la capacidad también tendrá los mismos efectos, incluso si el aumento de capacidad se realiza a coste fijo. Como consecuencia del aumento de la capacidad, el beneficiario puede ampliar su producción más allá del nivel inicial a un coste marginal normal.

Aumento y/o modificación de las **compras de insumos**: la ayuda puede traducirse en costes inferiores para determinados insumos (formación, materiales más respetuosos del medio ambiente, etc.). También puede alterar el proceso de producción mediante la utilización de materiales, mano de obra o insumos diferentes (contratación de más trabajadores con discapacidad, disminución de la contaminación generada, etc.). Es probable que este efecto beneficie al destinatario de la ayuda y a los participantes en el mercado de insumos pero puede resultar perjudicial para los proveedores de insumos competidores. Los competidores pueden verse perjudicados en la medida en que las ayudas modifiquen la producción del beneficiario o su capacidad de atraer inversiones. El nuevo proceso de producción podría contribuir al bienestar global si genera efectos colaterales positivos (p. ej. menos contaminación o una mejora de los conocimientos) que sobrepasen el impacto negativo en los competidores de la empresa beneficiaria.

### 3. ¿PERSIGUE LA AYUDA UN OBJETIVO DE INTERÉS COMÚN?

18. La Comisión puede autorizar ayudas estatales si estas contribuyen a la consecución de uno o varios de los objetivos de interés común definidos en el artículo 87, apartado 3, del Tratado CE. La contribución de una medida a un objetivo de interés puede medirse atendiendo a su eficiencia o a su equidad. Los Estados miembros que deseen conceder ayudas públicas deberán, por tanto, definir el objetivo que persiguen, explicando, en particular, si está más bien encaminado a mejorar la eficiencia del mercado o a resolver problemas de equidad. Ciertos objetivos pueden abordar a la vez problemas de equidad y de eficiencia<sup>15</sup>.

#### 3.1. Objetivos de eficiencia

19. A falta de prueba en contrario en un caso concreto, la Comisión considera que la asignación de recursos económicos en los mercados es, en principio, eficiente. Cabe la posibilidad, sin embargo, de que, en determinadas circunstancias, los Estados miembros estén en condiciones de demostrar que los mercados no son capaces de ofrecer un resultado eficiente<sup>16</sup>, por ejemplo porque no se invierte en actividades socialmente rentables o porque determinadas actividades tienen una presencia excesiva<sup>17</sup> o no se emprenden al menor coste. En tales casos, la concesión de ayudas estatales puede generar efectos positivos y es posible mejorar la eficiencia global ajustando, gracias a aquellas, los incentivos a las empresas. Por lo general, para que una ayuda permita mejorar la eficiencia, el fallo del mercado ha de ser de cierta envergadura. Para medir el efecto de las ayudas estatales en la eficiencia es necesario, por tanto, analizar la presencia y la magnitud de los **fallos del mercado**.

---

<sup>15</sup> A título de ejemplo, las ayudas destinadas a promover la cultura pueden estar orientadas a la equidad cuando amplían el acceso a los bienes y servicios culturales para un público que sería de otra forma incapaz de aprovecharlos, pero pueden igualmente estar orientadas a la eficiencia cuando abordan un fallo del mercado asociado a las externalidades positivas de la cultura. Véase, por ejemplo, la Comunicación sobre determinados aspectos jurídicos vinculados a las obras cinematográficas y a otras producciones del sector audiovisual, especialmente su punto 2.3, COM(2001) 534 final.

<sup>16</sup> En términos económicos, un resultado eficiente corresponde a una situación en la cual la asignación de recursos es óptima en el sentido de que ninguna parte puede sacar provecho sin que otra salga perjudicada. Las ayudas estatales tienen un impacto en los incentivos de los participantes en el mercado y pueden modificar su comportamiento, con la consiguiente alteración de los resultados del mercado.

<sup>17</sup> A este respecto, cabe citar, por ejemplo, las actividades contaminantes, cuyos efectos nocivos no siempre son tenidos plenamente en cuenta por las empresas que los provocan.



20. El hecho de que una empresa dada no sea capaz de emprender un proyecto sin ayuda no implica necesariamente que exista un fallo del mercado. Así, por ejemplo, la decisión de una empresa de no invertir en un proyecto de escasa rentabilidad o en una región con una limitada demanda de mercado o poco competitiva desde el punto de vista de los costes podría ser un indicio no de un fallo del mercado, sino, por el contrario, de su buen funcionamiento. No se puede partir del principio de que una ayuda que tiene por objeto incrementar la producción o bajar los precios puede estar justificada por la existencia de un fallo del mercado, ya que un exceso de capacidad<sup>18</sup> o un consumo excesivo<sup>19</sup> pueden resultar ineficientes o incluso perjudiciales para la economía y la sociedad en su conjunto. Solo puede considerarse que existe un fallo del mercado cuando las fuerzas del mercado no pueden por sí solas, en ausencia de ayuda, alcanzar un resultado eficiente. En tal caso, una intervención estatal bien concebida puede mejorar la asignación de los factores de producción, corregir el fallo del mercado y permitir alcanzar el objetivo de interés común.
21. Los fallos del mercado pueden manifestarse bajo diferentes formas y poseen diferentes orígenes y características. Dos de las fuentes más comunes de disfunción del mercado son las siguientes:

### ***Externalidades***

Las externalidades surgen cuando los agentes del mercado no internalizan la totalidad de los beneficios o los costes de sus acciones, debido a la existencia de derechos de propiedad incompletos. La investigación y el desarrollo (I+D) es un ejemplo típico de una actividad con externalidad positiva. Cuando las empresas pueden patentar efectivamente los resultados de sus investigaciones es menos probable que se produzcan externalidades positivas. Por el contrario, si las empresas son incapaces de internalizar íntegramente el beneficio de sus gastos en I+D, sus inversiones en este ámbito pueden situarse a un nivel subóptimo para el bienestar total. Una externalidad negativa se produce, por ejemplo, en los casos de contaminación provocada por una actividad industrial. Si las empresas no tienen que pagar el coste íntegro de la contaminación que generan (p. ej. la atención sanitaria a los afectados), es posible que su nivel de contaminación se sitúe por encima del nivel óptimo para el bienestar total.

### ***Información imperfecta y asimétrica / Problemas de coordinación***

Una ***información imperfecta y asimétrica*** puede dar lugar a costes de transacción, costes de agencia, riesgos morales o una selección adversa, factores que, a su vez, pueden ir en detrimento de la eficiencia del mercado. Una situación de esta naturaleza puede producirse en los mercados financieros, en los que las empresas que empiezan tienen a menudo dificultades para encontrar una financiación adecuada (debido sobre todo a la falta de garantías, de flujos de tesorería estables y de reputación en el mercado) aunque dispongan de plan de actividades potencialmente muy valioso. Como consecuencia de ello, empresas que podrían impulsar la actividad económica de manera eficiente se pueden ver desprovistas de una financiación

---

<sup>18</sup> Pueden encontrarse ejemplos históricos en determinados sectores como el acero, el textil o la construcción naval.

<sup>19</sup> Cabe citar como ejemplos de consumo excesivo debido a precios subvencionados el agotamiento de recursos escasos como el agua o los combustibles fósiles o, posiblemente, la obtención excesiva de créditos de bancos subvencionados.

suficiente. Ello no significa, sin embargo, que haya que otorgar fondos, de manera generalizada, a todas las empresas cuando la información sea supuestamente imperfecta. Al contrario, el hecho de que no se financien proyectos que presentan rendimientos de la inversión más bajos es un síntoma de eficiencia del mercado y son los Estados miembros los que deben demostrar de forma precisa cómo su intervención aborda la imperfección de la información.

Los *problemas de coordinación* también pueden ser origen de fallos del mercado cuando los costes de contratación, la incertidumbre en cuanto al resultado de la colaboración y los efectos de red impiden la concepción efectiva o incluso la celebración de contratos, con los consiguientes niveles ineficientemente bajos de coordinación y producción. Una información imperfecta puede impedir que las empresas adopten decisiones mutuamente beneficiosas, en especial en relación con la fijación de normas, los acuerdos de cooperación y la creación de agrupaciones de empresas<sup>20</sup>. Así, por ejemplo, un proyecto de investigación puede producir resultados que conduzcan a diferentes estrategias de desarrollo difícilmente predecibles *ex ante*. Como consecuencia de ello, los contratos entre las partes que participan en proyectos de inversión serán incompletos y es posible que algunas de ellas (sobre todo las que ejercen poco control en caso de imprevistos) no inviertan a un nivel eficiente o no lo hagan en absoluto. Una situación de esta naturaleza puede darse, por ejemplo, cuando los socios de un proyecto de investigación aportan aptitudes y conocimientos muy diferentes, que pueden resultar útiles o no<sup>21</sup>. Las partes soportarán asimismo costes importantes con miras a la concepción y la ejecución de contratos apropiados. Estos problemas de coordinación y los costes correspondientes aumentarán probablemente con el número de socios contractuales. Los problemas de coordinación también pueden derivar del hecho de que una tecnología, una norma o una práctica dadas deben alcanzar una masa crítica determinada para que sea razonable adoptarla o completarla o de que es necesario asumir costes irrecuperables antes que un contrato pueda ser firmado por las partes.

22. También los bienes públicos pueden resultar pertinentes a la hora de analizar las ayudas estatales. Pueden consumirse sin que se agoten y es difícil excluir a nadie de su utilización (y, por tanto, cobrar por su uso). Pese a ser beneficiosos para la sociedad, no siempre son suministrados por el mercado<sup>22</sup>.
23. El hecho de que un proyecto tenga efectos positivos que no sean plenamente internalizados por el beneficiario de la ayuda o de que pueda adolecer de problemas de coordinación o de información imperfecta no tiene por qué suponer la existencia de un fallo del mercado. Únicamente puede hablarse de fallo del mercado a partir del momento en que el Estado miembro demuestra que estos elementos afectan a la

---

<sup>20</sup> En presencia de externalidades de aglomeración, la rentabilidad de una empresa aumenta cuando está situada cerca de sus competidores, proveedores y clientes. En este contexto, el Estado podría crear una agrupación de empresas o reforzar su desarrollo.

<sup>21</sup> Véase, por ejemplo, el caso N 854/06 - *Soutien de l'agence de l'innovation industrielle en faveur du programme mobilisateur pour l'innovation industrielle TVMSL*, DO C 182 de 4.8.2007.

<sup>22</sup> Otro motivo que puede explicar que el mercado no produzca un resultado eficiente es la presencia de poder de mercado, por ejemplo en una situación de monopolio. Sin embargo, en la mayoría de los casos en los que algunos agentes disfrutan de cierto poder de mercado y en los que los mercados no se consideran plenamente eficientes, la Comisión no utilizará esta circunstancia como justificación suficiente para conceder una ayuda estatal, es decir, a agentes más pequeños o erráticos.

rentabilidad del proyecto en tal medida que ya no merece la pena emprenderlo (o solo de manera insuficiente) atendiendo a consideraciones de eficiencia<sup>23</sup>.

24. Existen múltiples formas de detectar los fallos del mercado. En ocasiones, pueden ser cuantificables. Así sucede, por ejemplo, cuando los Estados miembros facilitan estimaciones econométricas de los efectos colaterales en los conocimientos o en el medio ambiente. Sin embargo, solo en contadas ocasiones se dispone de información suficiente para realizar estudios econométricos exhaustivos en casos específicos. Los fallos del mercado pueden detectarse asimismo por evaluación comparativa o por estudios que muestren que un mercado determinado se caracteriza por efectos externos o problemas de información (en el sentido que se ha explicado más arriba) sustanciales.
25. Por otra parte, determinados criterios pueden ser útiles para detectar fallos más específicos y para ponerlos en relación con objetivos particulares de interés común:

Tipo de fallo del mercado	Ámbitos que podrían verse afectados	Criterios de evaluación específicos
<b>Externalidades:</b>	Ayudas en favor de las actividades de I+D+I (externalidades positivas), de la formación (externalidades positivas), del medio ambiente (prevención de externalidades negativas)	<ul style="list-style-type: none"> <li>Existencia de proyectos similares sin ayuda (si existen proyectos similares, es poco probable que exista un fallo del mercado)</li> <li>Posibilidad de internalizar los beneficios de la actividad, especialmente mediante contratos, derechos de propiedad intelectual, cláusulas de confidencialidad</li> <li>Nivel de difusión previsto</li> <li>Especificidad de la externalidad producida</li> <li>Transparencia en cuanto a la naturaleza y la magnitud de los efectos externos producidos para los consumidores y los socios comerciales</li> </ul>
<b>Información imperfecta</b>	Capital de riesgo, ayudas en favor de las actividades de I+D+I, ayudas al empleo	<ul style="list-style-type: none"> <li>Tipo de beneficiario, probabilidad de disfuncionamiento</li> <li>Posibilidad de evaluación <i>ex ante</i> y seguimiento <i>ex post</i> de la actividad considerada, especialmente por lo que se refiere a su rentabilidad y su calidad</li> <li>Disponibilidad de información y peritaje en el sector y sobre la actividad considerada y su destinatario</li> </ul>
<b>Problemas de coordinación</b>	Ayudas en favor de las actividades de	<ul style="list-style-type: none"> <li>Número de empresas llamadas a colaborar</li> <li>Intensidad de la colaboración previa</li> <li>Intereses divergentes de los socios que</li> </ul>

<sup>23</sup>

Así sucede, por ejemplo, cuando el coste de la actividad es suficientemente elevado para absorber el beneficio de la empresa, pero sigue siendo inferior al beneficio global para la sociedad.

	I+D+I, ayudas al empleo	colaboran <ul style="list-style-type: none"> <li>• Problemas en la concepción de los contratos, importancia de los imprevistos</li> <li>• Problemas a la hora de coordinar la colaboración (cuestiones lingüísticas, plazos, distancia, gastos de desplazamiento, ausencia de canales de comunicación fluidos, información sensible)</li> </ul>
--	-------------------------	---

### 3.2. Objetivos de equidad

26. Los mercados seleccionan a los ganadores y a los perdedores, y en el transcurso de ese proceso pueden generar desigualdades o reforzar las ya existentes. Los Gobiernos pueden considerar estas desigualdades inaceptables y decidir intervenir, transfiriendo riqueza de unos individuos a otros a fin de reducir las desigualdades sociales o regionales. Algunas ayudas estatales pueden perseguir, pues, objetivos de equidad.
27. Una serie de objetivos de interés común (como los que persiguen las ayudas en favor de la I+D+I, del medio ambiente, de la formación o del capital de riesgo) buscan subsanar fallos del mercado y se centran, por consiguiente, en problemas de eficiencia. En tales casos, las consideraciones de equidad desempeñarán normalmente un papel menor a la hora de sopesar los efectos positivos y negativos de la ayuda. Con todo, también en estos casos podrían estar en juego consideraciones de equidad (p. ej. si la ayuda contempla la deslocalización de un proyecto de I+D+I de una región a otra).
28. Por otra parte, algunas medidas de ayuda pueden centrarse de forma clara en objetivos de equidad. He aquí algunos ejemplos:
- Las ayudas de finalidad regional, que tienen por objeto reforzar la cohesión económica contribuyendo así a reducir el desfase entre los niveles de desarrollo de las distintas regiones de la UE. Con este tipo de ayudas se pretende promover el desarrollo de las regiones más desfavorecidas apoyando la inversión y la creación de empleo y fomentando la expansión y la diversificación de las actividades económicas de empresas ubicadas en las regiones menos favorecidas.
  - Las ayudas destinadas a la prestación de servicios de interés económico general, que pueden concederse por razones de equidad, especialmente cuando un Estado miembro considera que un mercado eficiente no puede ofrecer estos servicios de manera adecuada a todos los ciudadanos.
  - Determinadas categorías de trabajadores experimentan dificultades específicas a la hora de encontrar un puesto de trabajo porque los empleadores los consideran menos productivos. Las ayudas estatales pueden contribuir a la incorporación de los trabajadores desfavorecidos al mercado laboral o a la integración o el mantenimiento en el mismo de los trabajadores con discapacidad, cubriendo los costes adicionales inducidos por su menor productividad, ya sea percibida o real.

- Las ayudas destinadas al salvamento y la reestructuración, que pueden otorgarse para evitar la destrucción de puestos de trabajo y la desaparición de actividades en un lugar o un sector dados<sup>24</sup>.
- Las ayudas en favor de productos y servicios culturales, que también pueden sustentarse en razones de equidad (p. ej. en aras de la preservación de la diversidad cultural), además de perseguir la corrección de fallos del mercado ligados a efectos colaterales positivos.

En otras circunstancias se pueden concebir y ejecutar medidas de ayuda estatal centradas en objetivos de equidad recurriendo a los mecanismos del mercado (p. ej. en el ámbito del salvamento y la reestructuración de empresas). La obtención en última instancia de un resultado competitivo puede ser un requisito previo para la aprobación de este tipo de ayuda<sup>25</sup>.

29. Si bien los objetivos de equidad específicos pueden variar de un Estado miembro a otro, a menudo será posible alegar un interés común primordial para justificarlos. Las consideraciones de equidad pueden sustentarse en indicadores estadísticos que pongan de manifiesto disparidades sociales o regionales, como, por ejemplo, el PIB per cápita, las tasas de desempleo, las tasas de actividad, los indicadores de pobreza, etc.

#### **4. ¿ESTÁ CONCEBIDA LA AYUDA DE MANERA QUE PERMITA ALCANZAR EL OBJETIVO DE INTERÉS COMÚN?**

##### **4.1. Instrumento apropiado**

30. Los Estados miembros tienen a su alcance diferentes posibilidades a la hora de optar por un instrumento político u otro y el control de las ayudas estatales no impone una forma única de intervención en la economía. La concesión de las ayudas que entran dentro del ámbito de aplicación del artículo 87, apartado 1, del Tratado, sin embargo, solo puede justificarse por la pertinencia de este instrumento específico de intervención estatal para alcanzar el objetivo de política pública y para contribuir a uno o varios de los objetivos de interés común de la Unión<sup>26</sup>. En los casos en que no constituya un instrumento apropiado para abordar un problema específico de eficiencia o de equidad, la ayuda estatal podría falsear la competencia y los intercambios comerciales, lo que podría evitarse o al menos limitarse si se utilizaran otras herramientas políticas (p. ej. instrumentos reguladores, suministro directo de bienes y servicios por el Estado o instrumentos fiscales destinados a redistribuir la riqueza y a crear incentivos para las empresas).
31. La elección por parte del Estado miembro de un determinado instrumento político puede basarse en la experiencia, en una evaluación comparativa o en un análisis de situaciones y de rentabilidad. En su análisis de compatibilidad, la Comisión prestará

---

<sup>24</sup> La Comisión revisará en su momento las Directrices sobre ayudas estatales de salvamento y de reestructuración de empresas en crisis para tener en cuenta la experiencia adquirida en el contexto de la actual crisis financiera.

<sup>25</sup> Por ejemplo, las exigencias de acceso abierto como requisito previo para la aprobación de ayudas estatales relacionadas con el despliegue de redes.

<sup>26</sup> Véanse los casos C 25/04 - *DVB-T Berlín-Brandemburgo* (DO L 200 de 22.7.2006), o N 854/06 - *Soutien de l'agence de l'innovation industrielle en faveur du programme mobilisateur pour l'innovation industrielle TVMSL* (DO C 182 de 4.8.2007).

especial atención a la evaluación de impacto de la medida propuesta realizada por el Estado miembro. La Comisión considera que una medida constituye un instrumento apropiado cuando el Estado miembro ha estudiado otras opciones y cuando tiene constancia de las ventajas asociadas a la utilización de un instrumento selectivo como las ayudas estatales.

#### 4.2. Efecto incentivador

32. Las ayudas estatales han de modificar el comportamiento de la empresa beneficiaria de manera que emprenda una actividad tendente a la consecución de un objetivo de interés público que i) no podría alcanzar sin la ayuda, o ii) que alcanzaría de manera limitada o distinta. Ello implica que el Estado miembro debe demostrar, caso por caso, que la ayuda no se utiliza para subvencionar los costes de actividades que la empresa tendría que afrontar aunque no existiera la ayuda<sup>27</sup>. Este cambio de comportamiento, que se conoce con el nombre de efecto incentivador, puede ser puesto en evidencia comparando situaciones con y sin ayuda<sup>28</sup>.
33. La ayuda puede inducir al beneficiario a cambiar su comportamiento de varias maneras. Lo determinante es que el cambio previsto permita alcanzar el objetivo político que se persigue.
34. Por lo que hace a los **objetivos de eficiencia**, el Estado miembro debe probar el efecto incentivador demostrando que la empresa beneficiaria ha modificado (o es probable que modifique) su nivel de actividad, corrigiendo así el fallo del mercado y mejorando los resultados de este. Por ejemplo, la ayuda en favor de las actividades de I+D deberá traducirse en un aumento de la envergadura, el alcance, el ritmo o el gasto de las actividades de I+D, y la ayuda a la formación deberá saldarse con un aumento del volumen total de formación que imparte la empresa.
35. Para que la Comisión pueda medir el efecto incentivador alegado, será necesario, por lo general, que el Estado miembro presente documentos internos del beneficiario de la ayuda que demuestren que este no emprendería la actividad contemplada si no existiera la ayuda<sup>29</sup>. Estos documentos internos pueden ser, entre otros, los siguientes:
- previsiones presupuestarias de los costes a los que se dirige la ayuda;
  - planes de actividades y otros documentos presentados a los comités de inversión con vistas a obtener la autorización para asignar recursos a determinadas actividades;

---

<sup>27</sup> Por ejemplo la ayuda a la formación no debe financiar actividades de formación que el beneficiario hubiera llevado a cabo de todos modos por imperativos operativos. Véase por ejemplo: C 40/05 – *Ford Genk* (DO L 366 de 21.12.2006).

<sup>28</sup> La comparación de una situación con y sin ayuda se conoce también con el nombre de análisis contrafactual. Véase, por ejemplo, los análisis contrafactuales llevados a cabo en los casos N 349/07 - *Soutien de l'agence de l'innovation industrielle au PMII OSIRIS* (DO C 304 de 15.12.2007); N 887/06 - *Projet Bernin 2010* (DO C 200 de 28.08.2007); y N 185/07 - *Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du programme « NANOSMART »* (DO C 284 de 27.11.2007).

<sup>29</sup> Debe tenerse en cuenta que para demostrar la existencia de un fallo del mercado hay que demostrar asimismo que las demás empresas —es decir, las fuerzas del mercado en general— no podrían alcanzar el objetivo de manera adecuada sin la ayuda.

- cálculos de rentabilidad para un proyecto dado, con y sin ayuda;
  - análisis financiero del proyecto, con previsiones de posibles situaciones o de flujos de tesorería;
  - evaluaciones del riesgo relacionado con el fracaso comercial, la irreversibilidad de la inversión y los costes asociados o la incertidumbre en cuanto a la actividad considerada.
36. Además de analizar los documentos internos, la Comisión puede tomar asimismo en consideración la información externa disponible, por ejemplo los criterios de referencia de rentabilidad o de riesgo del sector.
37. En lo que respecta a los **objetivos de equidad**, para demostrar el efecto incentivador es preciso que el Estado miembro acredite que la realización de la actividad objeto de la ayuda implica costes adicionales<sup>30</sup> derivados de las desventajas sociales o regionales que se compensan con la ayuda. Así, por ejemplo, una condición previa para la ayuda en favor del empleo es que se contraten trabajadores desfavorecidos o con discapacidad, ya que ello implica costes adicionales.
38. Sin embargo, puede haber razones válidas que induzcan al beneficiario de la ayuda a adoptar el comportamiento previsto incluso en ausencia de ayuda. La Comisión tomará en consideración los indicadores que faciliten los Estados miembros para demostrar una desventaja social o regional<sup>31</sup>, a fin de determinar si existen, en ausencia de ayuda, suficientes incentivos para realizar la actividad en cuestión. A tal fin pueden resultar pertinentes los siguientes indicadores:
- desventajas regionales (p. ej. accesibilidad, infraestructuras, falta de mano de obra cualificada, indicadores de renta, indicadores de desempleo);
  - perfil de la población a la que va dirigida la medida (p. ej. edad, sexo, origen étnico, trabajadores desfavorecidos o con discapacidad);
  - incentivos para cambiar el comportamiento a pesar de las desventajas sociales (p. ej. creación o cambio de la imagen de empresa, escasez de personal alternativo disponible, cualificación y productividad del personal en cuestión).

#### 4.3. Proporcionalidad

39. Una ayuda solo se considera proporcional si no puede lograrse el mismo resultado con menos ayuda y menos falseamiento de la competencia. El importe y la intensidad de la ayuda deben limitarse al mínimo necesario para que pueda llevarse a cabo la actividad subvencionada. Si la ayuda excediera del mínimo necesario, su destinatario obtendría un beneficio excepcional que podría falsear innecesariamente la competencia, y no podría, por tanto, considerarse compatible con el mercado común.

<sup>30</sup> Se incluyen los costes reales y los costes de oportunidad.

<sup>31</sup> En cuanto a los criterios de evaluación aplicables a los grandes proyectos de inversión en el contexto de las ayudas regionales, véase la comunicación de la Comisión titulada «Orientaciones sobre la evaluación pormenorizada de la ayuda regional para grandes proyectos de inversión».

40. Para evaluar la proporcionalidad de la ayuda se puede hacer uso de la información utilizada para analizar el efecto incentivador. Sin embargo, mientras que al analizar el efecto incentivador de lo que se trata esencialmente es de saber si se ha producido un cambio de comportamiento, el análisis de la proporcionalidad de la ayuda requiere un grado de apreciación diferente, pues lo que hay que determinar es si la ayuda excede de lo necesario para que se produzca dicho cambio.
41. En una serie de directrices se definen la intensidad máxima de las ayudas (expresada en porcentaje de los costes elegibles), y se suele considerar que la ayuda es proporcional si se respetan estos límites. Pueden darse casos, sin embargo, en los que no se definen intensidades máximas. Por otra parte, para los casos que han de someterse a la evaluación pormenorizada prevista en las directrices vigentes, hay que verificar si la intensidad de la ayuda en cuestión es excesiva y si no sería posible obtener el mismo resultado con menos ayuda.
42. En tales casos, los Estados miembros deben aportar elementos de prueba que permitan evaluar la cantidad de ayuda necesaria para compensar la actividad adicional que esta va a generar, es decir, los costes adicionales que tendrá que afrontar su beneficiario si emprende el proyecto subvencionado en relación con lo que hubiera sucedido de no existir la ayuda. Además, si este proyecto genera beneficios de explotación adicionales medibles para el beneficiario (es decir, costes menores debido a la utilización de una nueva tecnología de producción o a de ingresos suplementarios), la Comisión los tomará en consideración para determinar un importe de la ayuda que resulte proporcional. La adquisición de maquinaria más respetuosa con el medio ambiente, por ejemplo, puede generar igualmente beneficios en forma de ahorro de energía. La toma en consideración de estos beneficios extraordinarios permite calcular los costes adicionales netos.
43. El principio de evaluación de los costes adicionales netos de un proyecto subvencionado puede aplicarse tanto a las ayudas que persiguen un objetivo de eficiencia como a las que persiguen un objetivo de equidad. Sin embargo, la evaluación de estas dos categorías de ayudas puede diferir, ya que en los proyectos emprendidos por razones de eficiencia el escenario contrafactual puede ser menos claro<sup>32</sup> (ningún proyecto, un proyecto de envergadura diferente, un proyecto menos arriesgado, etc.) que en el caso de los proyectos que persiguen un objetivo de equidad (en los que la ayuda tiene generalmente por finalidad modificar la forma en la que el beneficiario lleva a cabo sus actividades, por ejemplo cambiando la ubicación de sus actividades o el tipo de personal contratado).

## **5. FALSEAMIENTO DE LA COMPETENCIA**

44. Se pueden distinguir al menos tres tipos de distorsiones de la competencia que son inducidos por las ayudas estatales. En primer lugar, al interferir en la asignación de rentas por los mercados, las ayudas estatales pueden tener efectos dinámicos a largo plazo en la inversión y la competencia. En segundo lugar, a un nivel más específico, las ayudas de Estado pueden afectar a la competencia en el mercado del producto y suscitar diferentes reacciones de los competidores en función de las circunstancias.

---

<sup>32</sup> Véase, por ejemplo, el debate que se entabló en el caso N 674/06 - *Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du projet NeoVal*, DO C 120 de 31.5.2007.



En tercer lugar, las ayudas estatales pueden incidir en la competencia en los mercados de insumos, especialmente, en lo tocante al lugar en que se realiza la inversión.

45. Todas estas distorsiones de la competencia afectan a la distribución de las actividades económicas entre sectores y entre Estados miembros y tienen un impacto perjudicial en el mercado interior, alterando los intercambios comerciales y perturbando la asignación eficiente de las actividades a través de las fronteras nacionales. De hecho, la propia posibilidad de que una ayuda estatal sea autorizada en un Estado miembro puede alentar a los otros a recurrir también a tales medidas para atraer estratégicamente actividades hacia sus territorios, desencadenando así una carrera de subvenciones.
46. En primer lugar, a un nivel más general, el hecho de que la ayuda estatal induzca una reasignación de las rentas en los mercados e interfiera en el proceso competitivo puede afectar a los **incentivos a largo plazo**. Las empresas que prevean que los beneficios dependerán no solo de sus propios esfuerzos, sino también de la concesión de ayudas estatales, pueden verse tentadas a reducir aquellos. De esta forma, las ayudas estatales pueden incidir negativamente en la propensión a invertir y a innovar, tanto del beneficiario como de los competidores. A más largo plazo, esta alteración de los incentivos dinámicos conlleva una reducción de la oferta y, potencialmente, un empeoramiento de la calidad o un alza de los precios para los consumidores.
47. En segundo lugar, a un nivel más específico, cabe esperar que el cambio de comportamiento del beneficiario de la ayuda en los mercados de productos afecte a los competidores y desencadene diferentes ajustes en sus comportamientos. En concreto, los competidores podrían reaccionar **reduciendo sus propias ventas y planes de inversión** (inhibición). Así, por ejemplo, los competidores reales podrían reducir su capacidad y los competidores potenciales podrían decidir no entrar en un nuevo mercado. También podrían reaccionar reduciendo sus gastos en investigación y desarrollo. Véase el cuadro 1 para explicaciones más detalladas. Con todo, la reacción de los competidores dependerá de las circunstancias del mercado y de las características de la ayuda. Por ejemplo, si los competidores venden productos que pueden sustituir prácticamente a los del beneficiario de la ayuda, se verán más afectados, por lo que cabe esperar que la magnitud de sus ajustes sea mayor. El falseamiento de la competencia puede ser aún más pronunciado si el beneficiario de la ayuda posee poder de mercado. Cuando el beneficiario de la ayuda tiene ya una posición dominante en un mercado de productos, la ayuda puede reforzar esta posición debilitando aún más la presión competitiva que pueden ejercer los competidores.
48. En tercer lugar, la ayuda estatal puede afectar a la competencia en los **mercados de insumos**. Esta situación se plantea cuando la ayuda favorece la utilización de determinados insumos (mano de obra con cualificaciones específicas, productos intermedios respetuosos con el medio ambiente, etc.). Determinadas ayudas pueden conllevar una reducción del coste de los insumos (p. ej. formación o materiales respetuosos con el medio ambiente) o pueden modificar el proceso de producción. Así ocurre cuando la ayuda induce a recurrir a materiales, mano de obra o insumos diferentes (empleo de un mayor número de trabajadores con discapacidad, disminución de la contaminación, etc.). Esta situación, si bien puede beneficiar a los consumidores, al beneficiario y a los participantes en el mercado de insumos, puede

dañar a los proveedores de otros insumos competidores. Al igual que ocurre en el caso de los mercados de productos, el efecto global en los mercados de insumos puede ser negativo si se desalienta la inversión de los competidores.

49. El principal falseamiento en los mercados de insumos se plantea en relación con la **elección de una localización específica** (que es un insumo). La ayuda destinada a atraer inversión puede tener un impacto negativo en la región de la que se retira la inversión, lo que puede suponer un derroche de recursos si la región en cuestión posee una ventaja comparativa en relación con la producción de que se trate.
50. El falseamiento de la competencia pueden producirse dentro de un Estado miembro, pero también entre Estados miembros diferentes. Así sucede cuando las empresas compiten a escala transfronteriza, pero también cuando consideran determinados insumos, como la implantación en Estados miembros diferentes. Por lo general, los efectos en los intercambios comerciales se manifiestan cuando existen distorsiones en los mercados de productos, lo que puede afectar negativamente a la distribución de actividades entre los Estados miembros y socavar el mercado interior. Si bien es posible que no conduzca directamente a una distorsión en el mercado de productos, lo que es indudable es que una ayuda dirigida a reubicar una planta de producción en otra región del mercado común desplaza actividades o inversiones de una región a otra. La Comisión prestará especial atención a las distorsiones que surjan entre los Estados miembros.
51. Al evaluar la magnitud del falseamiento de la competencia, la Comisión se centrará sobre todo en el efecto que el cambio de comportamiento del beneficiario tiene en los competidores y en los proveedores de insumos. También se tendrán en cuenta los efectos en los consumidores<sup>33</sup>.
52. Para detectar y evaluar los efectos negativos de la ayuda, la Comisión determina cuáles son los competidores y los consumidores que podrían verse afectados por el cambio de comportamiento del beneficiario de la ayuda.
53. Por consiguiente, para determinar los efectos de las ayudas públicas, los Estados miembros deberán aportar elementos de prueba que permitan a la Comisión i) identificar los productos en cuestión (es decir, los productos afectados por el cambio de comportamiento del beneficiario de la ayuda) y ii) identificar a los competidores y consumidores afectados. (Véase el cuadro 2 para explicaciones más detalladas). Esta segunda fase culminará normalmente en la delimitación del mercado del producto y del mercado geográfico afectados por la ayuda<sup>34</sup>. Con todo, ello no significa que la

---

<sup>33</sup> Las ayudas estatales constituyen una carga financiera para los contribuyentes. Su efecto presupuestario equivale al importe de la ayuda. Además de este efecto, es posible que se generen costes adicionales como consecuencia de ciertas deficiencias y de costes administrativos vinculados a la imposición. Sin embargo, a efectos de control de las ayudas estatales, no corresponde a la Comisión pronunciarse sobre los sistemas fiscales en general o sobre el buen uso del dinero del contribuyente. La evaluación de los beneficios potenciales de una medida —que servirán para ponderar la distorsión de la competencia y de los intercambios comerciales— tendrá en cuenta la carga financiera que representa para los contribuyentes en el Estado miembro que concede la ayuda.

<sup>34</sup> La Comisión se servirá, en su caso, de los instrumentos que se han puesto a punto en el ámbito de la defensa de la competencia y el control de las fusiones para delimitar los mercados. Para decisiones que han dado lugar a una delimitación de los mercados, véanse, por ejemplo, los siguientes casos: N 674/06 - *Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du projet NeoVal* (DO C 120 de 31.5.2007);

Comisión deba pronunciarse formalmente, en todas las circunstancias, sobre la delimitación del mercado.

54. El alcance del análisis de mercado se decidirá caso por caso. Normalmente, para el análisis de los efectos positivos de la ayuda, no se requiere una delimitación precisa del mercado. Esta delimitación tampoco es siempre obligatoria para evaluar los efectos de una ayuda *in situ*. Con todo, el análisis de mercado puede ser de utilidad para evaluar los efectos negativos de la ayuda estatal sobre la competencia.
55. Por otra parte, habida cuenta de que pueden verse afectados numerosos mercados, si bien en grados diferentes, la Comisión centrará normalmente su análisis en aquellos en los que los efectos de la ayuda sean más manifiestos y/o prominentes.

## **Cuadro 2: productos y mercados concernidos**

### ***Productos<sup>35</sup> concernidos:***

Para determinar cuáles son los efectos de la ayuda, es necesario, en primer lugar, identificar los productos concernidos. De esta forma será posible determinar sus repercusiones en los competidores y los consumidores.

Se entiende por «productos concernidos» aquellos cuyos fabricantes cambian su comportamiento dando lugar a una reducción de precios, un aumento de la producción, un incremento de la compra de insumos, cambios en los gastos contraídos para desarrollar productos nuevos o mejorados, cambios en el proceso de producción, una entrada en el mercado, una salida de mercado o un cambio de ubicación (véase también el capítulo 2).

En esta medida, los productos concernidos pueden englobar no solo los que son producidos actualmente por el beneficiario de la ayuda, sino también nuevos productos.

En ciertas situaciones en las que la ayuda no se centra en una actividad específica, sino que aporta un apoyo general al beneficiario<sup>36</sup>, los productos concernidos son todos los productos producidos por el beneficiario de la ayuda.

### ***Mercados de productos concernidos***

Identificar a los competidores afectados por la ayuda equivale a delimitar los mercados de productos en los que la ayuda podría sustraer parte de la demanda de los competidores en favor del beneficiario de la ayuda. Este desplazamiento solo puede producirse si los competidores tienen productos que pueden ser sustituidos por los productos concernidos. Además, los mercados directamente vinculados al desplazamiento de la demanda se verán asimismo concernidos, ya que los competidores reducirán igualmente sus compras de insumos o de bienes complementarios. Los consumidores afectados son los que compran bienes en estos mercados.

---

N 810/06 - AMD, Dresden – MSF 2002 (DO C 246 de 20.10.2007); N 409/06 - HighSi GmbH (DO C 77 de 5.4.2007); y N 582/07 Propapier PM 2 KG (pendiente de publicación). En el anexo pueden encontrarse otros ejemplos significativos.

<sup>35</sup> El término «producto» se emplea aquí en sentido genérico y engloba no solo los productos comerciales sino también los servicios.

<sup>36</sup> Por ejemplo en el caso de las ayudas de salvamento y reestructuración de empresas en crisis.

Los mercados de productos concernidos comprenden todos los productos considerados por el consumidor intercambiables o sustituibles por un producto concernidos, así como los mercados de insumos asociados (es decir, los proveedores del beneficiario de la ayuda)<sup>37</sup> y los mercados complementarios<sup>38</sup>. Entre los factores pertinentes para la delimitación del mercado de productos concernido cabe destacar las características de los productos y el uso previsto, las preferencias de los consumidores, la prueba de una sustitución en el pasado reciente, las barreras y los costes asociados al desplazamiento de la demanda de posibles sustitutos, los cambios en la demanda a raíz de bajadas de precios, las elasticidades y las elasticidades-precio cruzadas de la demanda de un producto. También se debe tener en cuenta el efecto de la ayuda en la sustituibilidad (p. ej. mediante la inducción de una reducción del precio de un producto que los consumidores no habrían considerado antes sustituible por productos más baratos de otras empresas).

La sustituibilidad de la oferta puede desempeñar igualmente un papel a la hora de delimitar los mercados afectados en aquellos casos en que el beneficiario puede entrar o expandirse rápidamente en ellos. Para la identificación de esta entrada potencial se podrá recurrir, entre otros, a factores como la existencia de economías de alcance entre dos mercados (p. ej. en caso de que dos productos requieran las mismas instalaciones de producción) y la elasticidad cruzada de la demanda (capacidad de cambiar rápidamente la producción).

Habrà que considerar caso por caso qué mercados de productos van a analizarse en detalle, atendiendo a la situación competitiva y a la probabilidad de que la ayuda tenga un efecto en los mercados asociados.

### ***Mercados geográficos concernidos***

Una vez identificados los competidores y los consumidores afectados por la ayuda, es igualmente importante poder localizarlos, en particular cuando es esencial supervisar los efectos transfronterizos de las ayudas estatales. Sin embargo, incluso en el caso de los mercados geográficos nacionales o subnacionales, la ayuda puede afectar negativamente al comercio, por ejemplo creando barreras al establecimiento de empresas de otros Estados miembros<sup>39</sup>.

Por lo que hace a la delimitación de los mercados de productos afectados, la principal herramienta a la hora de definir mercados geográficos deberían ser las consideraciones relativas a la demanda. Entre los factores pertinentes para la evaluación cabe citar la naturaleza y las características de los productos, la existencia de barreras de entrada, los costes de transporte, las preferencias de los consumidores, las diferencias apreciables en las cuotas de mercado de las empresas entre áreas geográficas vecinas o las diferencias de precios sustanciales.

56. El Estado miembro que concede la ayuda debería aportar todos los elementos de prueba pertinentes de que disponga para asistir a la Comisión en su evaluación. Al

---

<sup>37</sup> En condiciones normales, sin embargo, no se tomarán en consideración los mercados situados en etapas anteriores de la cadena de insumos (es decir, los mercados de insumos de los mercados de insumos).

<sup>38</sup> Es decir, los mercados que comprenden los productos utilizados junto con el producto en cuestión.

<sup>39</sup> Véase, por ejemplo, el asunto C-280/00, Altmark Trans y Regierungspräsidium Magdeburg, Rec. 2003, p. I-7747, puntos 77-79.

evaluar el efecto de una ayuda en la competencia, la Comisión podrá tener en cuenta los siguientes indicadores:

Características de la ayuda (p. ej. importe de la ayuda, proceso de selección del beneficiario, duración y renovación de la ayuda, efecto en los costes del beneficiario).

Estructura de los mercados afectados (p. ej. concentración del mercado, número y tamaño de las empresas, existencia de poder de mercado, diferenciación de los productos, barreras de entrada y salida, dimensión del mercado de productos y del mercado geográfico concernidos<sup>40</sup>).

Características del sector/mercado (p. ej. mercados con exceso de capacidad, deficiencias a nivel del beneficiario [productividad], importancia de la innovación, viabilidad del desplazamiento de las instalaciones de producción).

Las características de la ayuda, del mercado y del sector enumeradas más arriba no deben ser consideradas indicadores independientes, sino que deberían examinarse junto con la demás información disponible sobre la ayuda en cuestión, como el fallo del mercado que se trata de corregir o los objetivos de interés común que se persiguen.

## **6. SOPESAR LOS EFECTOS NEGATIVOS Y POSITIVOS**

### ***El ejercicio de ponderación***

57. La última y decisiva fase del análisis de compatibilidad consiste en determinar si el Estado miembro ha demostrado que los efectos positivos de la ayuda —si es que existen— sobrepasan sus efectos negativos. Si bien este ejercicio solo puede efectuarse caso por caso (tanto para las medidas individuales como para los regímenes de ayudas) y no se puede, por tanto, predecir cómo se saldrá el ejercicio en un caso determinado, es posible, no obstante, establecer unos cuantos principios generales.
58. A la hora de sopesar los efectos positivos y negativos es necesario en primer lugar evaluarlos y medirlos en términos cualitativos y, de ser posible, cuantitativos, y proceder a una evaluación global de su impacto sobre los productores y los consumidores en cada uno de los mercados considerados. A tal fin, la utilización de una norma de bienestar social<sup>41</sup> facilita la descripción analítica del interés común y permite distinguir los efectos de naturaleza diferente en distintos agentes.

---

<sup>40</sup> Normalmente, los mercados que rebasan las fronteras nacionales afectarán al comercio entre los Estados miembros; pero también los mercados nacionales pueden incidir en los intercambios comerciales a través de los mercados situados en etapas anteriores o posteriores del proceso de producción y de mercados complementarios afectados.

<sup>41</sup> En teoría económica, el bienestar de los consumidores se suele definir como el excedente de los consumidores en todos los mercados, es decir, la diferencia entre la disposición a pagar por un bien y el precio de dicho bien. Recíprocamente, el bienestar de los productores puede asimilarse al excedente de los productores, es decir, la cantidad que ganan los productores al vender a un precio de mercado superior al coste marginal de producción. El bienestar social tiene en cuenta no solo la suma de los excedentes de los consumidores y de los productores, sino también la forma en que se distribuye el bienestar entre los países y los ciudadanos. Integra por tanto elementos de eficiencia (al considerar la

59. Los efectos positivos de la ayuda están estrechamente relacionados con el cambio de comportamiento del beneficiario que permite alcanzar el objetivo de interés común perseguido. Si se trata de un objetivo de eficiencia, los efectos positivos pueden describirse en términos de incremento o disminución de la actividad en un mercado de producción considerado beneficioso para el interés común. Así, por ejemplo, las ayudas en favor del medio ambiente reducen la producción de sustancias peligrosas, y las ayudas en favor de la I+D favorecen la proliferación de actividades en este campo, permitiendo así la creación de productos nuevos o la mejora de los ya existentes. Si se trata de un objetivo de equidad, los efectos positivos corresponden a la oferta de un producto que favorece la equidad o a un cambio en la forma en que suministra ese producto: implantación en otra región o utilización de insumos diferentes (p. ej. trabajadores con discapacidad). De la misma manera, los efectos en los mercados de insumos pueden describirse como un cambio en la actividad en relación con lo que hubiera sucedido en ausencia de la ayuda (p. ej. incremento de las ventas para los proveedores de la empresa que se ha trasladado a la región que recibe la ayuda, aumento del número de puestos de trabajo o de los salarios de los trabajadores de la región). Los efectos positivos para los consumidores pueden tener su origen en la reducción de los precios a largo plazo o en la mejora de la oferta, la calidad o la innovación.
60. Los efectos negativos en la competencia y los intercambios comerciales resultan también del cambio de comportamiento del beneficiario de la ayuda. Como ya se explicó en el capítulo anterior, la magnitud del falseamiento de la competencia puede medirse atendiendo a sus efectos en los competidores y los proveedores de insumos (en particular para las ayudas que dan lugar a un cambio de ubicación). El efecto en los consumidores depende asimismo de la reacción de los competidores. En cualquier caso, el coste de la ayuda se considera negativamente: únicamente pueden autorizarse las ayudas generadoras de efectos positivos que no se limiten a una simple transferencia de fondos al beneficiario.
61. Si bien los regímenes de ayudas y las ayudas en favor de empresas particulares se valoran por sus méritos propios, ello no es óbice para que también se tengan en cuenta los efectos acumulativos. En otras palabras, la acumulación de las ayudas concedidas a un gran número de pequeñas empresas puede tener el mismo efecto que la concesión de una ayuda por un importe importante a una única empresa. De igual modo, una ayuda recurrente otorgada a un mismo sector de un Estado miembro determinado puede tener efectos negativos al fortalecer este sector en detrimento de otros Estados miembros.
62. Para definir el interés común a nivel de la UE es preciso tener en cuenta consideraciones de orden estratégico. Ciertos objetivos pueden perseguir ventajas más o menos tangibles. Otros pueden perseguir beneficios que no son fácilmente mesurables en relación con los eventuales efectos negativos en la competencia y los intercambios comerciales, y para los cuales el establecimiento de ponderaciones relativas apropiadas requiere necesariamente un amplio margen de apreciación. Dicho esto, el análisis de los efectos de la ayuda con arreglo a una norma de

---

cantidad de riqueza creada imputando los excedentes de los consumidores y/o de los productores) y de equidad (al considerar la forma en que se distribuye esta riqueza entre los Estados miembros y los ciudadanos). Una norma de bienestar social toma en consideración los efectos que puede generar la ayuda.

bienestar social puede contribuir a la sistematización de dicha evaluación siempre que se procure, en la medida de lo posible, definir una unidad de medida para ciertos efectos económicos (positivos y negativos) de la ayuda, lo que contribuiría decisivamente a la evaluación global de sus efectos.

### *Magnitud de los efectos*

63. La Comisión es consciente de que en muchos casos no será posible cuantificar con precisión los efectos de una ayuda estatal. En la mayoría de los casos, sin embargo, debería ser posible definir órdenes de magnitud de estos efectos.
64. También se tendrá en cuenta el hecho de que, a menudo, ciertos efectos (por lo general, los efectos a corto plazo en las cantidades y los precios) serán más fácilmente cuantificables que otros igualmente importantes (p. ej. los efectos a largo plazo en los incentivos para invertir o innovar), de modo que una mejora del bienestar total a corto plazo no justifica siempre la aceptación de la medida en cuestión.
65. Siempre que sea posible cuantificar los efectos positivos o negativos debería utilizarse, en aras de la comparabilidad, una unidad de medida común (p. ej. incidencia cuantificada en valor monetario, número de puestos de trabajo, volumen de negocio generado y/o desplazado).
66. Así, por ejemplo, los beneficios y los perjuicios para los competidores pueden cuantificarse mediante estimaciones del incremento y la disminución de las ventas, los beneficios o los puestos de trabajo. Los beneficios (y, respectivamente, los perjuicios) para los ciudadanos pueden expresarse en forma de estimaciones en valor monetario correspondientes a la subida o la bajada de los precios a largo plazo. Los efectos positivos para los ciudadanos resultantes de la mejora de la oferta y la calidad de los productos o de la innovación pueden ser más difíciles de cuantificar en cifras, pero es posible ponerlos en relación con órdenes de magnitudes.
67. En ocasiones puede ser difícil determinar el valor que los consumidores van a atribuir a la calidad, la novedad u otras características no mesurables por el precio de los bienes y servicios. Ello no debería ser óbice para que los Estados miembros intenten evaluar los beneficios para los ciudadanos. Para apreciar la magnitud de estos efectos positivos, la Comisión tomará en consideración las encuestas de consumidores, las investigaciones de las empresas y las opiniones de expertos que les faciliten los Estados miembros, o recurrirá a la evaluación de las políticas (como se prevé, por ejemplo, en los documentos de política comunitaria o nacional), o a su propio juicio.
68. Es probable, además, que la evaluación de los efectos positivos atendiendo a consideraciones de equidad requiera un amplio margen de apreciación. Los diferentes resultados de la ponderación de los efectos según las regiones o las categorías de población puede basarse en indicadores estadísticos<sup>42</sup> que pongan en evidencia los desfases existentes entre estos grupos. Un enfoque de esta naturaleza puede permitir establecer diferentes escalas de evaluación de los efectos positivos y negativos.

---

<sup>42</sup>

Véase el método utilizado en las Directrices sobre ayudas de finalidad regional.

69. En cualquier caso, el ejercicio de ponderación debería expresar los efectos utilizando un conjunto de factores y describiéndolos de la forma más específica y precisa posible. Ello permitiría, incluso sin cuantificación, sopesar y comparar los efectos positivos y negativos.

### *Indicadores operativos*

70. Después de haber seguido el método presentado más arriba para evaluar los efectos positivos y negativos, la Comisión puede enfrentarse a situaciones en las que será difícil sopesarlos, especialmente cuando no sean fácilmente cuantificables o comparables. Los indicadores que se mencionan a continuación pueden facilitar la ponderación de los efectos positivos y negativos. No tienen carácter vinculante y solo son orientativos. Ninguno de ellos es suficiente por sí mismo, por lo que habrá que combinar varios de ellos para tomar una decisión. Conviene recalcar que estos indicadores no deben considerarse como un medio para soslayar la aplicación íntegra de la prueba de sopesamiento. Por lo demás, convendría tener siempre presente que, por regla general, las ayudas estatales están prohibidas y solo pueden autorizarse por excepción de este principio general. En caso de duda, lo más probable es que la Comisión prohíba la ayuda.
71. Es probable que la Comisión adopte una posición negativa en los casos siguientes:
- las distorsiones de la competencia son prácticamente ciertas y la ayuda estatal beneficia sobre todo al destinatario;
  - se trata de una ayuda de funcionamiento destinada simplemente a apoyar ciertos niveles de producción o de precios;
  - el importe de la ayuda es muy elevado, mientras que sus efectos positivos son muy limitados en relación con su coste;
  - los efectos positivos se circunscriben al territorio del Estado miembro que concede la ayuda, mientras que en otros Estados miembros se dejan sentir efectos negativos importantes;
  - la ayuda refuerza significativamente las disparidades sociales y/o regionales y es perjudicial para el medio ambiente o provoca contaminación;
  - la ayuda genera distorsiones importantes y duraderas de la competencia y su beneficiario es una empresa que ocupa una posición dominante, que se verá reforzada como consecuencia de la ayuda.
72. En cambio, es más probable que la Comisión adopte una posición positiva en los siguientes casos:
- los efectos positivos son prácticamente ciertos (p. ej. por el diseño de la ayuda), mientras que los efectos negativos son menos probables;
  - la ayuda es necesaria para generar efectos positivos que son muy significativos (y que rebasan con mucho el importe de la ayuda), que benefician a numerosos Estados miembros y que han demostrado su importancia estratégica en pro del interés europeo común;



- la ayuda está bien focalizada y los beneficios se dejan sentir en regiones subdesarrolladas o en categorías de población socialmente desfavorecidas, y la Comisión ha constatado que la ayuda se limita a los costes adicionales netos que deben compensar las desventajas sociales/regionales;
- la ayuda genera importantes efectos colaterales positivos para los mercados de productos distintos de los mercados de referencia, de modo que los competidores y los consumidores de estos mercados también pueden beneficiarse de ellos;
- la ayuda no falsea considerablemente el buen funcionamiento del mercado interior y no induce disparidades significativas entre empresas establecidas en diferentes Estados miembros y/o en el lugar de implantación de los factores de producción en la UE;
- la ayuda produce efectos positivos claros para los ciudadanos, en particular a largo plazo, mientras que los efectos negativos son limitados y no obstaculizan perceptiblemente la competencia.

### ***Medidas correctoras***

73. Si el ejercicio de ponderación pone de manifiesto que los efectos negativos sobrepasan los positivos, la Comisión puede prohibir la ayuda o requerir que se adopten medidas correctoras en relación con el diseño de la ayuda o con las distorsiones de la competencia que genera.
74. En lo tocante al diseño de las medidas correctoras, la Comisión examinará, entre otros, los elementos siguientes:
  - reducción del importe, de la intensidad, del alcance/objetivo de la ayuda (actividades o mercados cubiertos), a fin de garantizar la proporcionalidad de la medida;
  - reducción de la selectividad de la medida, por ejemplo recurriendo a un procedimiento de selección abierto para el beneficiario de la ayuda u optando por un régimen general, y evitando cualquier favoritismo en relación con las empresas que tienen poder de mercado;
  - limitación de la posibilidad de subvenciones cruzadas, reforzando la transparencia y la separación de cuentas, o mediante la separación de las actividades en diferentes empresas;
  - establecimiento de una estructura de gobernanza apropiada de la empresa.
75. En cuanto a la incidencia en la competencia y los intercambios comerciales, la Comisión puede tomar en consideración, entre otros, los elementos siguientes:
  - reducción de la capacidad de producción del beneficiario de la ayuda;
  - cesión de activos;
  - si se puede asegurar una supervisión apropiada, compromisos por los que el beneficiario se obligue a mantener un comportamiento que evite las exclusiones

del mercado (p. ej. acceso garantizado a la red o a otras infraestructuras esenciales);

- compromisos del Estado miembro de abrir los mercados (p. ej. medidas de liberalización, supresión de las barreras técnicas y no técnicas);
- concesión de licencias abiertas relativas a los derechos de propiedad intelectual/normas.

## Anexo I:

Lista de casos significativos en los que se ha aplicado la prueba de sopesamiento

### **I+D+I**

- N 602/07 - Soutien de l'AII en faveur du programme MaXSSIMM, decisión de 20.5.2008, pendiente de publicación
- N 469/07 - Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du programme «QUAERO», decisión de 11.3.2008, pendiente de publicación
- N 447/007 - TURBOMECA (groupe SAFRAN), DO C 94 de 16.4.2008
- N 435/07 - Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du programme « MINImage », 30.1.2008
- N 349/07 - Soutien de l'agence de l'innovation industrielle au PMII OSIRIS, DO C 304 de 15.12.2007
- N 195/07 - Rolls-Royce Deutschland Ltd. & Co. KG, DO C 118 de 15.15.2008
- N 185/007 - Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du programme « NANOSMART » , DO C 284 de 27.11.2007
- N 112/07 - THESEUS, DO C 227 de 27.9.2007
- N 89/07 - Projet d'aide de l'Agence de l'innovation industrielle au PMII HOMES, DO C 275 de 16.11.2007
- N 887/06 - Projet Bernin 2010, DO C 200 de 28.8.2007
- N 854/06 - Soutien de l'agence de l'innovation industrielle en faveur du programme mobilisateur pour l'innovation industrielle TVMSL, DO C 182 de 4.8.2007
- N 708/06 - Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du programme «BioHub », DO C 67 de 23.3.2007
- N 674/06 - Soutien de l'Agence de l'innovation industrielle en faveur du projet NeoVal, DO C 120 de 31.5.2007

### **Formación**

- C 18/07 - DHL Leipzig Halle, DO C 213 de 12.9.2007
- C 35/07 - State aid to Volvo Cars Gent, DO C 265 de 7.11.2007
- C 23/07 - Vauxhall - Ellesmere port, DO C 243 de 17.10.2007
- N 541/06 - Training Aid to Fiat Auto, DO C 220 de 20.9.2007

- C 14/06 – General Motors Antwerp, DO C 210 de 1.9.2006

### **Radiodifusión**

- C 25/04 - DVB-T Berlin-Brandenburg, DO L 200 de 22.7.2006

### **Banda ancha**

- N 570/07 - Broadband in rural areas of Baden-Württemberg, DO C 282 de 24.11.2007
- N 117/05 - Broadband aggregated procurement – Scotland, DO C 204 de 26.8.2006
- N 473/07 - Broadband connections for Alto Adige, DO C 289 de 1.12.2007
- N 475/07 - National Broadband Scheme – Ireland, DO C 282 de 24.11.2007
- N 118/06 - Development of broadband communication networks in rural areas, DO C 296 de 6.12.2006
- N 284/05 – Regional Broadband Programme: Metropolitan Area Networks ("MANs"), DO C 207 de 30.8.2008

### **Capital de riesgo**

- N 521/07 - Cluster Fund 'Start-up!'. Risk Capital Scheme. Germany (Bavaria), DO C 100 de 22.4.2008
- N 287/07 - Business Expansion Scheme (BES), incorporating the Seed Capital Scheme (SCS), DO C 238 de 10.10.2007
- N 263/07 - Technology fund TGFS, Saxony, Germany, DO C 93 de 15.4.2008
- N 330/06 - Berlin Kapital Fonds, DO C 67 de 23.3.2007
- N 599/05 - Supporting the creation of Seed Capital Funds, DO C 240 de 5.10.2006

### **Otros**

- N 581/07 - Scheme for reduced social security contributions in certain service sectors, DO C 59 de 4.3.2008

Lista de casos significativos de ayudas regionales en los que se efectuó una definición de mercado

- N 767/07 - LIP - RO - Ford Craiova, DO C 248 de 30.4.2008
- N 582/07 - LIP - DE - Propapier PM 2 KG, DO C 131 de 29.5.2008
- N 907/06 - MSF 2002- Matrai Eromu, DO C 227 de 27.9.2007

- N 900/06 - MSF 2002 - CELBI , DO C 271 de 14.11.2007
- N 899/06 - MSF 2002- Artensa, DO C 227 de 27.9.2007
- N 898/06 - MSF 2002 - Repsol Polimeros, DO C 220 de 20.9.2007
- N 872/06 - MSF 2002 - Qimonda, 30.1.2008, pendiente de publicación
- N 863/06 - MSF 2002 - Avancis, DO C 227 de 27.9.2007
- N 850/06 - MSF 2002 - Q-Cells, DO C 270 de 13.11.2007
- N 810/06 - AMD, Dresden, MSF 2002, DO C 246 de 20.10.2007
- N 564/06 - MSF-2002-PT about the Future - Empresa produtora de Papel S.A., DO C 291 de 5.12.2007
- N 549/06 - MSF-2002-IT Atlantica Invest AG, DO C 213 de 12.9.2007
- N 409/06 - MSF-2002-DE HighSi GmbH, DO C 77 de 5.4.2007
- N 17/06 - First Solar (MSF), DO C 259 de 27.10.2006